



SUSANA JIMÉNEZ
 PRESIDENTA DE LA CPC

En terreno con la presidenta de la CPC: “El tener los pies en una actividad rural me ayuda mucho en mi trabajo gremial”

■ La economista divide su agenda entre la Confederación, los directorios y el campo familiar. Este último es crucial en su vida, ya que –dice– le permite enfrentar los diversos debates de políticas públicas con mayor propiedad.

POR CAROLINA LEÓN

“Lo que se hereda, no se hurta”. Así dice el popular refrán que hace referencia a lo parecido que actúan o se comportan algunas personas a sus padres y que tiene completo eco en Susana Jiménez, la nueva presidenta de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC).

Una influencia que la propia economista –55 años, casada, cuatro hijos– sincero al asumir el liderazgo de la máxima instancia de participación gremial a mediados de diciembre pasado.

“Quisiera dedicar unas palabras a mi familia. A mi padre, empresario agrícola que me enseñó el amor por Chile y su gente, por su tierra fecunda que nos alimenta y por el trabajo bien hecho que nos

dignifica. A mi madre, austríaca que llegó a un país muy distinto en aquel entonces, pero que me enseñó a mirar el mundo y respetar y admirar la diversidad cultural”, dijo en aquella oportunidad.

Guillermo Jiménez, padre de la mandámás empresarial, fue decano de la Facultad de Agronomía de la Universidad Católica, director de la Federación Nacional de Cooperativas Lecheras de Chile y presidente del Consorcio Lechero y, actualmente es un referente entre los productores de leche de la zona central. Un perfil que influyó en los caminos profesionales que tomó Susana.

La relación con él es tan estrecha que todos los viernes en la noche, sagradamente, Susana se traslada al fundo familiar Santa Inés, ubicado en Curacaví, para trabajar en la

empresa familiar fundada en 1996 por su padre.

Sociedad Agrícola y Lechera Protea Limitada se llama la firma –donde participa la familia completa, incluidos la madre y hermano de Susana, Eveline Schuster, y Daniel Jiménez–, y que se dedica al cultivo de productos agrícolas en combinación con la cría de animales y producción lechera. Incluso, son uno de las principales proveedoras de Soprole.

“Mi papá nunca presionó para que yo y mi hermano estudiáramos agronomía, pero siempre, obviamente, estaba la expectativa de que nos fuéramos metiendo poco a poco en la empresa”, relata Susana.

Si bien la agenda de la dirigente gremial es estrecha –ya que además de la presidencia de la CPC participa en cinco directorios–, decidió



dedicar los sábados de lleno a la firma familiar.

- ¿Cuál es su rol en la empresa de la familia?

- Hubo una época en la que fue más trabajo de oficina. Ordenar todo, digitalizar, ordenar y entender bien las escrituras, los arriendos, las propiedades. Esa fue como una primera fase, mi papá es super ordenado y activo. Después vino todo lo de entender la dinámica del campo, porque -a diferencia de otros oficios o profesiones-, esto es de mucho conocer el terreno.

- Ese "entender" ¿qué implica?

- Todo. El campo nunca ha funcionado con gerentes, siempre con mi padre, entonces es necesario entender el funcionamiento completo. Mi papá sigue muy activo, mi hermano también se ha involucrado, incluso más que yo.

Ahora, lo que he hecho es principalmente entender bien el negocio, todo el ciclo productivo, lo cual contempla entender el ciclo de

siembra, de cosecha y todo lo que eso involucra. Conocer su funcionamiento.

"No solo desde la teoría"

La empresa familiar ha sido pionera en la incorporación de tecnologías. Según relata Jiménez, hace unos años la firma invirtió en un sistema de lechería rotativa, una plataforma giratoria en movimiento continuo, donde las vacas se ordeñan mientras dan una vuelta completa y salen de la plaza por sí mismas.

"Es una lechería que funciona 24 horas al día, 365 días al año, por eso se invirtió hace un par de años en un nuevo sistema. Es mucho más moderno y para el animal es más tranquilo, poco ruidoso", relata, y agrega que cuando va al campo familiar recorre las diversas instalaciones de la firma.

- **Toda esta experiencia y conocimiento en la empresa familiar, el participar en la administración y gestión de un negocio ¿cómo ha incidido en su forma de enfrentar**

los diversos debates de políticas públicas? Le tocó aterrizar en la práctica legislaciones como la reducción de jornada, la Ley Karin...

- Es súper necesario, porque es la visión práctica. Es ver en la realidad, y no solo desde la teoría o desde un escritorio, cómo esas decisiones no solo afectan a los negocios, sino que también cómo afectan la contratación de personas y los modelos que tienes de prevención, gestión.

El tener los pies en el potrero desde una actividad local, rural, desde una escala probablemente muy chica comparada con, por ejemplo, un gran fondo de inversión canadiense que tiene sus empresas en Chile, da una visión mucho más amplia.

Es muy valioso y me ayuda mucho en mi trabajo gremial. No solo porque hablas con más propiedad, sino que con más conocimiento, con mucho más experiencia. Y eso es lo que a mí me motiva a mantener una patita en todo esto.

- ¿Se ha evaluado delegar la administración de la empresa familiar?

- Mi padre, que ha hecho todo, con justa razón ha dicho que quiere empezar a delegar un poco. Y, dado que nosotros tenemos nuestras propias actividades profesionales, estamos en ese proceso de tener una plana ejecutiva más consolidada, que se aproveche de formar con la cercanía de mi papá que está ahí. Y a la larga movernos hacia una estructura donde seamos más bien un directorio familiar, con obviamente también directores externos que nos puedan complementar, pero que la parte ya más de operación, más comercial, la lleven profesionales en los que cuales podamos delegar. Eso pensando un poquito en la sucesión.

A mí me encanta el campo y probablemente el día que me vaya de acá (la CPC) le voy a poder dedicar más tiempo. Mi hermano ya lo hace, pero efectivamente el campo, como dice Antonio Walker, no para. Es 24/7 y se requiere de gente que esté siempre ahí, al pie del cañón.

La otra faceta: directora

Una de las decisiones que tomó Susana Jiménez tanto al asumir la vicepresidencia de la CPC en diciembre de 2022 como al llegar a la presidencia de la misma, fue la de mantener su participación en los directorios de Nuevo Pudahuel, Soprole, Esva, Ecssb e Invexans.

Una decisión que sorprendió a más de uno al interior del mundo empresarial, ya que el trabajo de la CPC es conocido por ser muy exigente.

¿Cómo combina estas tareas?

"Una respuesta real la podría dar probablemente en un par de meses más", dice entre risas, y agrega que "la realidad es que trabajo de lunes a domingo. A mí me gusta trabajar,

no es algo que me moleste. Tengo cuatro hijos que viven conmigo, pero que son grandes, estudian, por lo tanto son muy independientes, y saben que tienen una mamá que trabaja mucho", dice.

- **Pero ¿cómo coordina su agenda en el día a día? Ambos roles son demandantes...**

- Efectivamente, la pega de la CPC involucra muchas reuniones. Implica coordinarse con las ramas, recibir a las empresas. También tenemos mucha participación en actividades que son tal vez menos conocidas, como la participación en el Consejo Superior Laboral, en los derivados del 3xi, también está la participación en los debates públicos. Siempre falta tiempo para sentarse, para estudiar y finalmente muchas veces eso lo termino haciendo el fin de semana. Siempre ando con mis carpetas con textos, con mi laptop.

Lo mismo pasa con mis directorios, por suerte ninguno es nuevo. Ya llevo un par de años en todos ellos, por lo tanto conozco bastante bien las empresas, pero siempre se requiere tiempo para preparar los directorios, para leer el material que te mandan, para revisar las actas. Y bueno, eso se logra haciendo malabares con el tiempo. Mi vida sería mucho más fácil si no le dedicara tiempo a tantas cosas, pero me gusta.

Agenda 2025

Jiménez es consciente de que su primer año como máxima representante del mundo empresarial será complejo: último año de la administración de Gabriel Boric, varios debates legislativos aún abiertos, y un año que estará marcado por un nuevo proceso electoral.

"El objetivo principal hoy es que tenemos que volver a ser un país que crece, que crea empleos formales, que dé oportunidades a los jóvenes que emprenden, y por lo tanto el foco de un gremio como este tiene que ser poder incidir en el buen diseño de políticas públicas que genere las condiciones para este país que necesita volver a tener ese impulso y darle esa esperanza a las personas", dice Jiménez.

"Nuestro máximo esfuerzo tiene que estar, sobre todo en un período en que queda un año de un Gobierno y va a ser el primer año de otro, de poder estar en ese debate público, ser constructivos haciendo propuestas con ideas y medidas que nosotros creemos que mueven la aguja desde el mundo empresarial, con la convicción de que la actividad privada es el motor del crecimiento, del desarrollo de los países. Entonces, tenemos un rol y un lugar privilegiado desde la CPC para justamente movilizar las agendas en esa dirección", concluye.

"El tener los pies en el potrero desde una actividad local, rural (...) te da una visión mucho más amplia. Y creo que es muy valioso y me ayuda mucho en mi trabajo gremial. No solo porque hablas con más propiedad, sino que con más conocimiento, con mucho más experiencia".

"Siempre falta tiempo para sentarse, para estudiar y finalmente muchas veces eso lo termino haciendo el fin de semana. Siempre ando con mis carpetas con textos, con mi laptop que la llevo a todas partes".